

Notas y Comentarios

LOS EXAMENES GENERALES—

Haciéndose eco de una aspiración de la mayoría de los alumnos, la Comisión Directiva, en sesión del 12 de Junio, encomendó al Presidente del Centro la redacción de una nota que ha de dirigirse al Consejo de esta Facultad solicitando la derogación de los exámenes generales. Creemos que esta solicitud será acogida deferentemente y sometida á una resolución de parte de ese alto cuerpo.

Se nos ocurre que la lenta marcha ascensional de esta casa universitaria, tiene ocasión en estas tres razones fundamentales:

1º Falta de validez de los títulos para el ejercicio del profesorado.

2º La heterogeneidad de los estudios.

3º La excesiva extensión de la carrera.

El primer obstáculo ha sido ya resultado merced á las diligentes gestiones de nuestro Decano doctor Norberto Piñero.

Contra el segundo rompió lanzas no hace mucho el doctor Carlos O. Bunge, y á fe que tenía el apoyo moral de todos los alumnos. Quiso especializar los estudios dividiendo el actual doctorado de Filosofía y Letras en tres doctorados: uno de Letras, otro de Historia y un tercero de Filosofía. De esta manera se evitaba la superficialidad del enciclopedismo.

Los alumnos de letras, por ejemplo, sabrían, acaso, poca cosa ó nada de la fontanela metópica ó de la ascensión recta de las estrellas, pero dominarían su latín y conocerían á Virgilio, á Dante, á Shakespeare, á Goethe, á Molière, directamente y no á través de resúmenes y de comentaristas.

Los de filosofía, á su turno, ignorarían quienes fueron Torres Naharro ó Bonvesin da Riva, pero tendrían algo

más que una simple referencia de Platón, Aristóteles, Kant, Descartes, Comte, Spencer y demás miembros de la familia pensante. Y en historia lo mismo.

Tenemos entendido que fracasó el proyecto del doctor Bunge, pero no perdemos la esperanza de que sea reeditado, subsanadas las fallas de disposición de que pudiera adolecer.

Contra el tercer obstáculo irá nuestro pedido de derogación de los exámenes generales. La carrera es muy larga. Los cinco años del programa son un espejismo. Pues creemos que todo estudiante que no haga de sus estudios una ficción, necesita por lo menos ocho años para conquistar el título de doctor en Filosofía y Letras: seis años para preparar las 23 asignaturas del programa; un año para los exámenes generales; y un año para la tesis. Es demasiado. Y lo palpamos: la mayoría de los estudiantes defecionan ante la magnitud del esfuerzo. Y á los otros, á los que avanzan, la vida concluye por absorberlos en la mitad de la jornada.

He aquí por qué sería obra buena quitar los exámenes generales, aliviar á los estudiantes de un año de trabajo redundante, según lo trataremos de demostrar en otro número, si es que la vitalidad de «Verbum», llega hasta tanto.

LOS COLABORADORES DE «VERBUM»—

Uno de los beneficios más apreciables que aporta la publicación de una revista entre nosotros, es el de conocernos. Por lo general, ignoramos el valor intelectual de los alumnos que nos son menos allegados. Hay como un ambiente igualitario dentro del cual todos parecemos iguales. Sin embargo, nada más fuera de orden natural de las cosas que este paralelismo de valores. Necesariamente tiene que haber entre nosotros elementos de más ó de menos valía. Que se revelen los que valgan: he ahí lo que deseamos y hé ahí la razón primera de la existencia de «Verbum».

Este programa de revelación ha empezado á cumplirse en una forma que tiene que ser halagadora para todos

los pechos bien nacidos, es decir, para los incapaces de sentirse molestados por la superioridad ajena. En este número de «Verbum» aparecen dos ó tres trabajos que podrían figurar honrosamente en publicaciones de literatos formados.

Uno de ellos es digno de toda alabanza por el vigor de su contextura, la musicalidad de sus períodos y la unción artística que vibra en su fondo. Esta composición nos está revelando una mano experta en el difícil manejo de ese magnífico instrumento que es el idioma y, lo que es más importante, nos pone de manifiesto un temperamento exquisito capaz de enriquecer las letras nacionales con filigranas de subidos quilates.

Hay otro trabajo que se impone por la limpieza de su estilo y la delicadeza de su fondo. Es algo escrito con guante blanco y que nos está mostrando á un escritor formado y con mucha pasta de poeta.

No faltan otras composiciones bastante discretas, si bien muchas de ellas, á nuestro juicio, ponen á la luz, de sus autores, un defecto que es casi general en las gentes que escriben. Y este defecto la fácil conformidad con la propia obra. Se enamora uno de lo que ha escrito y así lo lea cincuenta veces no repara en que el párrafo cojea, y en que los términos son imprecisos, y en que las ideas no se «ven» como fuera menester que se vieran, esto es, con esa claridad con que se notan las guijas en el fondo de los arroyos montañeses.

Con un poco ó, mejor, con un mucho de severidad consigo mismos y poniendo la proa hacia los grandes modelos, y trabajando sin desmayos y, más que nada, sin apuro, muchas plumas hoy vacilantes podrán vestir ideas limpias con ropaje gallardo.

Amén.

SOCIOS PROTECTORES—

Agradecemos á los doctores Rafael Obligado, Antonio Porchiatti y Francisco Capello la ayuda que se han servido prestar á este Centro, vinculándose, así, indirectamente, á la obra de solidaridad en que están empeñados

todos los miembros de la Federación Universitaria. Apreciamos en lo que vale tal concurso y esperamos que no sea éste el único concurso que recibamos. Como en otras Facultades, aquí también se irán acortando las distancias hasta unirse profesores y alumnos en una misma labor, la labor de levantar, por el estudio, el nivel de la raza humana.

DELEGADOS AL CONGRESO DE LIMA—

El mes pasado fueron nombrados como representantes de este Centro al Congreso de Lima, los estudiantes Alfonso Corti y Luis Matharán. Hicieron la travesía por Magallanes, sin llevar ningún libro de Papá Kant, ni de sus cofrades. Tampoco comentarios de Alberini. El viaje resultó delicioso.

En Santiago, demostraron excelente apetito. En Lima, siempre al decir de los diarios, resultó la tenida de los estudiantes un acontecimiento de primera magnitud. Ahora vienen de regreso. Traen, entre otros recuerdos, una lápida que encontraron en la tumba de Don Ramiro. Dentro de breves días, Dios y el trasandino mediante, estarán, de nuevo, en el seno de sus viejos afectos.

VALIDEZ DE LOS TITULOS—

Por fin se ha conseguido del señor ministro de Instrucción Pública, la declaración de validez para la enseñanza secundaria de los títulos otorgados por esta Facultad.

Es este un hecho que no debe pasar inadvertido, pues es, para esta casa, de vitalísima importancia. El próximo año palparemos los resultados.

Al elevado propósito de cultura que persigue esta Facultad se agrega, ahora, una finalidad positiva que hará posibles los altos estudios al abrigo de las bajas preocupaciones de orden económico.

Con este motivo, nuestro Decano, el doctor Norberto Piñero, por su intervención tesonera en este asunto, se ha hecho acreedor á los plácemes de todos los estudiantes.

